

VILLANCICOS

QUE

SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



8

D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & festa da Coeyçaõ.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL,
Impressor da Serenissima Casa de Bragança,
& do Santo Officio. Anno,
M.DC.XEIX.

WILLIAM

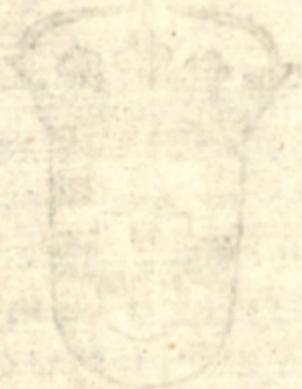
CO

OF GREAT BRITAIN

IN PARLIAMENT ASSEMBLED

DO PASS AN ACT

TO



IN SHORT TITLE

THE

ACT

FOR

THE

REPEAL

OF



I. NOCTURNO,
VILLANCICO I.



ALE riendo la Aurora
De las sombras, y tenieblas,
Que de unas, y otras se rie
Como burlandose dellas.
Sale, y las estrellas huyen,

Que su luz a todos ciega;
Poco haze en vencer las sombras,
Quien vence hasta las estrellas.

Sale de flores borbando
Montes, campañas, y selvas;
Que mucho dè alma a las flores,
Quien và derramando perlas.

Sale, y le cantan la gala
Los paxarillos al verla,
Que de tan divina Aurora
Humanado el Sol esperan.

Estribillo.

Que hermosa, que pura,
Que aynza, que fresca, Sale

Sale el Alba Maria
 Alegrando los Cielos,
 Y animando la tierra!
 Tan pura, y tan bella,
 Que Dios no hizo otra cosa
 Tan linda como ella.

Coplas.

ES la Aurora que sale
 De tanta belleza,
 Que no pueden, al verla las almas,
 Dexar de quererla.
 Quiere le hasta la culpa,
 Porque la remedia,
 Que el remedio a la culpa, ella sola
 Lo tiene, y no a ella.
 Quiere la quien la mira
 Con tanta pureza,
 Que una cosa con racha, y con mancha
 No ay quien se la quiera.
 Dios es que se regala
 Infinito en verla,
 Y por esso baxo de los Cielos
 Por ella a la tierra.
 De mirarla aun los ciegos
 Con ansia dezean,
 Y al dezeo sus luzes acuden

Y vista le prestan.
 Solo todo el abismo
 De verla le peza,
 Y no fuera el abismo un infierno
 Si verla pudiera.
 Cantenle pues la gala
 Una, y otra esfera,
 Pues desta Alba divina las glorias
 Le quitan las penas.

Estribillo.

VILLANCICO II.

OY ala plaça del mundo
 La gracia pintora diestra
 Saca a feriar una Imagen,
 Los Cielos salen averla.
 Para mirar su hermosura
 Se hazen ojos las estrelas,
 Manos para bien disirla,
 Para celebrar la lenguas.
 En medio del Sol la pone,
 Pues sale del Sol cubierta,
 Mucho desta Imagen fia
 Quien a tanta luz la muestra.

Estribillo.

A Y quien fiere la echura graciosa
 Ay quien la ferie
 Que precio tiene, que piden por ella?
 Que la aleben, y no mas.
 Linda es la Imagen.
 A la Luna dexa atraz;
 El Sol en sus ojos brilla.
 Que maravilla?
 No ay mancha en ella,
 Toda es pura, y bella.
 Vuestra es la hechura
 La pintura es vuestra.

Coplas.

P Or ser de azeites el olio,
 Que manchan a quanto encuentran,
 Aun que es resien acabada,
 Oliendo al olio no queda.
 Lexos della està la culpa,
 Lexos que mas la hermozean,
 Y el espirito divino
 Las sombras puzo, y las cercas.
 Su perfeccion se connoce
 Por lo que a su Autor le cuesta,
 Pues que Dios, desde que es Dios
 Ha que està penssando en ella.

Con la mano en la pintura
 Se queda Dios, porque entiendan,
 Que aun que la dexò acabada
 De la mano no la dexa.

Oy en publico la facea
 Para que todos la vean,
 Y el se ha quedado escondido
 Aver lo que dizen della.

Detraz de aquel velo blanco
 Encubre Dios su grandeza,
 Dios escucha, dezid alma
 A su pintura lindezas.

Estribillo.

VILLANCICO III.

SIn tener una falta
 Belleza se viò ninguna,
 Pero esta Niña
 Con ser linda, bisarra, graciosa
 Se tiene muchas.

Mirenlo, veanlo
 Por vida suya,
 Y veran que las faltas que tiene
 Ledan mas hermosura.

LA primera falta que tiene,
Es tener al pie la Luna;
Porque a de calçar tal nieve
Una cosa tan obscura?

Que es el chapin muy negro
Para tanta blancura.

Ha ser del Sol el vestido

Esta es la falta segunda;

Quien mas que el Sol es brillante

Para que con el se enluta?

Que el Sol es poca ropa

Para tanta hermosura.

Las estrellas en su frente

Son doze manchas sin duda;

Quien vio en Cielo de dós soles

Astros que a uno se deslumbran?

Que a su vista los astros

O tiemblan, ó tituban.

Aparecer en el Cielo

De falta nadie lo escufa;

Por ventura su bellefa

No tiene más a que suba?

Si tiene cierto, que ella

Alla con Dios se encumbra.

Aun otra falta se mira,

Bien que le dà gracia mucha,
 Pues la culpa que no tiene,
 No es una falta de culpa?

An si es. mas essa falta
 Su mayor gracia inculca:

Miren pues si tiene faltas

Esta Niña bella, y pura,
 Mas tales que a su limpieza
 Mas creditos le acumulan.

Y essas mismas las tiene
 De Dios la beldad summa.

Estribillo.

Sin tener.



II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.



MANDA la rason que creya
 Tu pureza, o Niña, intacta
 Que la fè para que sirvo
 Donde la evidencia es tanta,
 Si el decoro, y la justicia

Creer tu pureza manda,



Los

Los argumentos, y dudas
 Dos cosas son escusadas.

Que favor te hace quien creye
 Tu pureza inmaculada?

Quien llamo favor la deuda
 Que de justicia se paga?

Es razonable, o Señora
 Tu pureza soberana,

Para prueba de ser limpia
 Seres tu la que eres basta.

Escribilla.

TAnta es tu pureza,
 Y tu gracia es tanta,

Que aun las mismas dudas
 Me parecen gracias.

Coplas.

EL que creye, señora divina,
 Seres pura sin sombra, ni tacha,

Ni es favor, ni fineza, ni obsequio,
 Es justicia, y la deuda que paga.

Porque es tan evidente
 Tu pureza sagrada,

Que fuera ciego, o loco
 El que te la dudara.

Quien creyere que no eres mas limpia,
 Que la luna, que el Sol, y que el alba,

Dirá que los jasmínes son negros
 Y que son las angelicas pardas,
 Si no es que a tantas luzes
 La vista se cegara,
 O la rason perdiera
 La propiedad de humana.

Cerca estava el que no te creyera
 De poner hasta en Dios una falta;
 Si imposible es en Dios una culpa,
 Imposible es en ti una mancha.
 Que como de Dios Madre
 Eres, ò Niña sancta,
 Lo que en el es esencia
 En ti es rason, y gracia.

Alabar tu pureza divina
 Deben estas celestes esquadras,
 Porque los Seraphines adoran
 Quien de Dios es el Templo, y el Arca.
 Porque quantos adoran
 A Dios en tus entrañas
 Hazen que la latria
 Se quede equivocada.

Estribillo.

Tanta es tu pureza, &c.

VILLANCICO V.

L Os candidos jasmines,
 Las rosas, y clabales,
 Los lirios, y açucenas,
 Y quanto el fresco abril, y mayo tienen;
Las niebes, y la plata,
 Cristales, y las fuentes,
 Aljofares, rocios,
 Que el Sol produce, y alegre el Alba vierte,
 Vengan, llegen.
Los lucidos diamantes,
 Las esmeraldas verdes,
 Las perlas, los Zafiros,
 El oro, y todo quanto dá el Oriente;
 Estrellas, Sol, y Luna,
 La machina celeste,
 Los paraninphos todos,
 Que a la deidad suprema asisten siempre,
 Vengan, llegen.
De todos un extracto
 Se haga, apure, encendre
 Y del mas fino, y puro
 Se fabrique una joya, ò un ramillete:
 Y veran que esta Niña
 A todo, y aun más vence,

Porque

Porque con su pureza,
 Todo esse comparado, un punto es breve,
 Vengan, llegen.

- Y veran desmayar a los jasmínes,
 2 Colorar de vergüença los clabeles,
 Que la niebe de frío se coaja,
 2 Y que lloran corriendose las fuentes;
 Y veran de temor pálido el oro,
 2 Que la plata, y diamantes se escurecen;
 Las estrellas, los Cielos, Sol, y Luna,
 2 O de imbidia, ó de zelos acenderse,
 Que el impirio, los Angeles, y tronos
 2 A esta Niña se postran reverentes;
 Que su luz, su hermafura, y su pureza
 Lo mejor de la tierra, y Cielo excede.

Coplas.

Con Dios solo esta Niña
 Compite, y se parece
 Que entre un Hijo, y una Madre
 Ay semejanzas siempre.
 En Dios bebio la gracia,
 Y en ella Dios la leche
 Ella agoto sus mares,
 Y el en ella las fuentes.
 Con ella compararse
 Solo el mismo Dios puede

Que

Que es el espejo limpio
 En que su imagen tiene.

Compararse con ella

Las flores, estan verdes,

Los diamantes, brutos,

Las luzes, anochecen.

Pues estos Seraphines,

Y estos orbes celestes,

Unos se estan temblando,

Otros vertigios tienen,

Solo con Dios compite

Este pasmo eminente,

Y por esso, que mucho,

Para si la perserve.

Vengan, llegen.

VILLANCICO VI.

LOs astros lucidos

Del alta esphera Olimpica,

El Sol esplendido

Brillando en su zenit.

La Luna candida

Sin menguas en su circulo,

La copia florida

Que ostenta alegre abril,

Son corto epilago

De la pureza celebre,
 Y breve epitome
 Desta Muger gentil,
 Que como atonitos
 En tantas luzes, y ambares
 Que dan extaticos
 En su esphera, y jardin,

Los astros pasmanse
 Pues ven de luz el pielego,
 Que anega placido
 Su ser, brillar, lufir;
 Las flores tremulas
 De temor, no del zefiro,
 Por tierra postranse,
 Turbado su matiz,

Mas si los Angeles
 En rendimientos humildes
 Son unos famulos
 De Niña tan feliz,
 Que ni ser emulo
 De su candor purissimo
 Intenta espirito
 De ardiente seraphin;
 Que mucho el fosphoro,
 Con la lufiente machina

Desde la eliptica
 Con reverencias mil
 A la hermosissima
 Del Cielo Reyna maxima
 Ceda en sus ambitos
 Rayos de su zafir?

Que mucho nacares
 Y candidezes, balsamos
 De frescos penfiles,
 Y oloroso paiz,
 Cedan unanimes
 A' quella Flora mystica,
 Que al Clavel Principe
 Vestio de su carmin?

Estribillo.

R Indanse los astros
 Desde su zafir,
 Rindanse las flores
 Del alegre abril,
 Pues le adora a esta Niña
 El mismo seraphin.

Coplas.

NO es grande obsequio, ò Niña
 Que se rindan a ti
 Los astros, si te adora
 El mismo cherubi.

Ni es señora, fineza
 Te adore el Seraphin,
 Si Dios, que es mas, contigo
 Se quiso amante unir.
 Pues el elavel, la rosa
 La açucena, el jasmin
 Siendo cosa tan baxa,
 Que hasen en se rendir?
 Comparada contigo
 La Luna es cosa vil,
 Y fue celeste quando
 Te servio de chapin.
 El Sol, y las estrellas
 No supieron lufir
 Si no quando a tu sombra
 Allaron su zenit.
 Que mucho si Dios quizo
 Formarte para si
 Thalamo a su descanso,
 De su amor camerin,

Estribillo.

Rindanse.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



ACARILLA nueva
 Ea Señores
 Los de la Corte
 Nueva, y flamante
 Ea Señores

Pidanme que la cante
 Porque la logren.

Coplas.

A Fligido està dos vezes
 Con la excepcion, y la ofensa
 Prezo en la carcel del figlo.
 El incendio de la tierra.
 Con esta Paloma dize
 Viendo su candida esphera
 Me voy hallando sin mi
 Porque no estube con ella.
 Y deve de ser intacta
 Pues que su planta me huella

O para su privilegio

Sellò su pie mi cabeça.

Y que se fien sus padres

De un Angel a toda priessa

Sin tener flema mis alas

Por el ayre me las buela.

Y aun disen que pòr decreto

Fabrican una bibienda

Tan grande que para tres

No tiene màs de una pieffa.

Luego en divino Miguel

Como mi intento penetra

Por dirribar mi ozadia

Haze que le tome acuestas.

Y quiere que como al Credo

Crea el hombre esta fineza

Porque haze Dios lo que quiere

Con el poder de su diestra.

Màs para que se confiesse

Haziendo sus diligencias

Anda la fè que lo pide

Por averlo visto aciegas.

Muchas resistencias ago,

Con mi natural violencia

Pero en tan sancta piepad

No me valen resistencias.

Dizen que pone en sus armas
 Frescas rosas, y açucenas
 Pue de añadir a su rostro
 Hermoso quartel de perlas.

Yo digo lo que padeseo
 Porque ami altiba soberbia
 La firven de extraordinario
 El plato de la miseria.

Dizenme que es muger fuerte
 Mirandola Niña tierna
 Y es pezadumbre a que quieren
 Que preste, o que de paciencia.

Antes a escalar el Cielo
 Segunda vez me atreviera
 Que en la tierra sugetarme
 A que una Niña me vença.

Dormir se puede la culpa
 A fama de tales prendas
 Que ay escrivano a Dios gracias
 Que da fè de su pureza.

Estribillo.

Xacarilla nueva, &c.

VILLANCICO VIII.

A Lerta, a lerta,
 Al arma, al arma,

Porque

Porque se dan batalla
 Las sombras con las luzes,
 La culpa con la gracia;
 Alerta, al arma,
 Que salen acampaña
 Contra legiones negras
 Todas las alas blancas:
 Alerta, al arma,
 Que la guerra se encruda
 En sangrienta batalla
 Solo por el dominio
 De la más rica plaza:
 Alerta, al arma,
 Que embisten los Dragones
 De luz alas esquadras.
 Ya suenan los clarines,
 Ya retumban las caxas,
 Aqui se oyen gemidos,
 Alli se escuchan vayas;
 Repitense los golpes
 De diferentes armas,
 Van de huida las sombras,
 De victoria la gracia,
 La Plaza queda libre,
 Y su triumpho canta.

A Quella Ciudad hermoza
 En que sus thesoros guarda
 De todo el Cielo, y la tierra
 El poderozo Monarcha;
 De las sombras, y la culpa
 Las tenebrâs esquadras
 Intentaron atrevidas
 Por traça, y fuerça llevarla,
 Defendieronla valientes
 El poder, Amor, y gracia
 Cuyas armas invencibles
 A todo el mundo avassallan,
 Esta imperial Colonia
 Era del Rey plaça de armas,
 A filo de todo el orbe
 A quien todo el haze plaça.
 Era el muro de diamantes
 Y sus almenas de plata,
 Y tocavan las estrellas
 Sus luzidas atalayas.
 De una gentil media Luna
 Era su gallarda planta
 Fundada en un alto monte,
 Más que los màs montes alta,
 Como, pues, fuera possible

Ser de infame sombra entrada
 Plaça tan bien guarnecida,
 Y sobre quien Dios velava!

Clara estava la victoria,
 Porque a esta Ciudad tan clara
 Ni le haze brecha la culpa,
 Ni le dà assalto la mancha.

Cantemos pues sus triumphos
 En alegres consonancias,
 Que desta Plaça al principio,
 Y al fin la gloria se canta.

Segundas Coplas.

EL triumpho cantemos
 Desta tan fuerte Plaça,
 Porque el Ave Maria
 Es el Ave de gracia.

Desta Plaça eran ciertas
 Las palmas, y las glorias,
 Pues ella para el mundo
 Sola fue el Puerto de hostia.

Alba real es Maria
 Porque ella sola es Alba,
 Ciudad de Dios, pues ella
 Del mismo Dios es patria.

De santa fè es su nombre,
 De su officio es Victoria,

Jerusalen celeste
 Bella, pura, y glorioza.
 A esta Plaça, que a filo
 Es de todas las almas
 Bolemos, ò mortales,
 Del amor en las alas,

Estríbillo.

F I M.



[Handwritten signature]
 C. de S.